

SEGUNDO PANEL



“LOS RETOS DE LA DEMOCRACIA Y LA EQUIDAD SOCIAL”

El objetivo del segundo panel fue examinar “los Retos de la Democracia y la Equidad Social” en la medida que dicha equidad debe ser un producto obligado del ejercicio de la democracia. Significaba la necesidad de definir conceptualmente qué se entiende por democracia, identificar los valores que la conforman teóricamente y confirmar si en el ejercicio cotidiano y sistemático es posible afirmar que El Salvador es o se aproxima en gran medida al ideal del Estado democrático.

La democracia es una premisa indispensable para lograr la equidad social, entendida como una construcción social que disfruta de los valores fundamentales de la libertad, individual y económica, de la igualdad de oportunidades, de la seguridad ciudadana, de la justicia, la salud y la educación, del ejercicio irrestricto del voto para elegir a sus gobernantes, del respeto absoluto al ser humano y sus derechos fundamentales. La equidad social es el deber ser del esfuerzo solidario de millones de salvadoreños que diariamente concurren con sus esfuerzos en la construcción del hábitat satisfactorio para ellos y sus familias. Es sinónimo de bienestar, de justicia en la distribución de los frutos del trabajo y la producción, del derecho a pedir la compensación merecida por el esfuerzo realizado. Equidad social es el disfrute de una sociedad en paz que no conoce más privilegios que los que otorga el respeto al derecho de los demás.

La temática fue desarrollada por cuatro distinguidos profesionales y políticos muy reconocidos, en su orden: el Dr. Oscar Alfredo

Santamaría, el Ing. Jorge Villacorta y los Lic. Alfredo Mena Lagos y Salvador Samayoa, cuyas ponencias se transcriben a continuación.

En su diagnóstico, sus diferentes enfoques coinciden en el señalamiento de algunas cuestiones básicas que requieren de una evaluación en vista a adoptar hoy las políticas y decisiones que permiten ofrecer a los salvadoreños del Siglo XXI la sociedad que aspiran. Entre estos señalamientos se destacan: la necesidad de reestructurar y modernizar al Estado; el fortalecimiento de la libertad del mercado, la protección a la educación y la salud, la privatización de los servicios públicos y el apego al Estado de Derecho, como norma básica de las actuaciones de los entes privados y públicos. Pero cabe mencionar, que hay un denominador común en las ponencias en el sentido de poner en duda la vivencia real de estos principios, es decir la existencia de profundas diferencias entre el discurso político con las acciones y actitudes de sus protagonistas. Creemos, que en esta crítica se vincula un señalamiento con una aspiración social.



“Los Retos de la Democracia y la Equidad Social”



De izquierda a derecha: Ing. Jorge Alberto Villacorta, Lic. Alfredo Mena Lagos, Lic. Alberto Arene, moderador, Lic. Samajoa y Dr. Oscar Santamaría.

30

La promoción humana, la del salvadoreño típico, es un valor que se desarrolla por medio de variados instrumentos y se apega a un abanico de ópticas de nuestra realidad y las vías para superarlas. La miseria explosiva y el subdesarrollo contrastan con el bienestar de clases en condiciones de privilegio y esa dicotomía frena el desarrollo general y las posibilidades del país de insertarse en el fenómeno mundial de la globalización donde las oportunidades de permanencia responden a estructuras que anulan los esfuerzos de inserción. Un ponente señala, con acierto, la urgencia de invertir y potenciar en el capital humano del país, pero esta iniciativa no es de corto plazo, además, de que requiere cuantiosos recursos financieros y materiales que obligan a los diferentes sectores del país a contribuir con algo que va más allá de la buena voluntad. La

revaloración de nuestro recurso humano exige una verdadera mística que compromete el sacrificio de hoy en aras del destino del mañana de muchos salvadoreños carentes de todo, pero especialmente de oportunidades.

Los mensajes, el análisis de la realidad, sus interpretaciones, pero sobre todo las propuestas son el producto de las reflexiones de cada autor, sus vivencias y el alcance de su pensamiento en torno a una reflexión compartida que adquiere su máximo valor en la medida que una ponderada y objetiva apreciación académica permite el intercambio de ideas y la disección racional de las propuestas, esencia y espíritu del quehacer de toda comunidad universitaria. En esa perspectiva, se ofrece a nuestros lectores el contenido de las ponencias presentadas en este panel.